Geronimo Stilton

RESCATE EN EL REINO DE LA FANTASÍA

-NOVENO VIAJE-



¡CON NUEVOS *PERFUMES, TUFOS* Y UNA AVENTURA EXTRA!

DESTINO



Geronimo Stilton

Rescate en el Reino de la Fantasía

-Noveno Viaje-



DESTINO

La Compañía de la Fantasía

La palabra «compañía» significaba originalmente «quien come el mismo pan». Denomina a un grupo de personas que se ayudan mutuamente aportando algo cada una.



Geronimo Stilton

Es el director de *El Eco del Roedor*, ¡el periódico más famoso de la Isla de los Ratones! ¡Viaja a menudo al Reino de la Fantasía para salvar a la reina Floridiana!



Plumilla Verdoso

Fue el primer guía oficial de Geronimo en el Reino de la Fantasía. Es un sapo charlatán pero de gran corazón.



Floridiana de la Flor

Es la Reina de las Hadas y también se la conoce como Reina Blanca, Señora de la Paz y la Felicidad, Aquella Que Reúne en Sí la Armonía del Mundo.

Dragón Azul



¡También llamado Héroe de Mil Leyendas, Príncipe de los Pensamientos Purísimos, Protector de los Débiles y Defensor de los Indefensos!

Cángrijo de Cángrijis



Es un simpático cangrejo ermitaño perteneciente a la famosa familia de los Crustaciosos. Habla una lengua particular, el «cosiano» y siempre tiene opinión sobre cualquier cosa.

Capita Invisible



Nadie la ha visto nunca, sólo se sabe que fue tejida por siete generaciones de arañas invisibles y que es completamente invisible.

Cuervón Cuervín



Es el cuervo más avispado del Reino de la Fantasía, experto en enredos y astucias. En su cofre hay de todo y más.

¿Quieres acompañar a Geronimo al Reino de la Fantasía? ¡Pega tu foto y escribe tu nombre!

¡Pega aquí tu foto! Luego escribe tu nombre debajo.

EJEM, SOY MUY TÍMIDO, SOY UN RATÓN *UN RATO* TÍMIDO...

Queridos amigos roedores, sabéis quién soy, ¿no?

Me llamo Stilton, *Geronimo Stilton*, y dirijo *El Eco del Roedor*, ¡el periódico más famoso de la Isla de los Ratones!

No os lo vais a creer, pero estoy a punto de contaros otro viaje al *Reino de la Fantasía*...



Sí, hablo precisamente de ese sitio, ¡**el sitio más bonito del mundo**, donde viven hadas y gnomos, gigantes y elfos, duendes y dragones, unicornios y míticos animales parlantes!

Pero ahora os diré cómo empezó todo; veamos, todo empezó así, justo así, exactamente así...

Era el 21 de marzo, el primer día de **PRIMAVERA**...
Aquella mañana tenía que participar en una conferencia que se celebraba en **RATONKFURT**.
Para llegar a tiempo debía levantarme tempranísimo y coger el avión, así que había puesto el **DESPERTADOR**... pero no sonó y yo me desperté muy tarde.





Me metí bajo la ducha... pero ¡¡¡el agua estaba **HELADA** porque el calentador se había estropeado!!!



Me di una ducha helada...

Me vestí y salí corriendo, pero ¡¡¡se me **ENGANCHÓ** un botón en el picaporte y se arrancó!!!



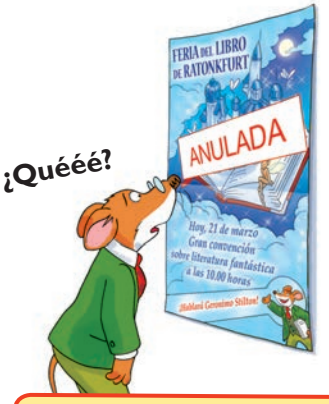
... al salir se me enganchó un botón en el picaporte...

Volví dentro para cambiarme, pero ¡se me había hecho tarde, tardísimo, tardísísimo! Busqué un taxi... pero ¡no lo encontré!

Llegué al aeropuerto justo a tiempo de subir al avión... pero ¡el vuelo fue tremendo y estuve **MAREADO** todo el viaje!



¡El vuelo fue tremendo!



La conferencia había sido anulada...

Llegué justo a tiempo para el comienzo de la conferencia... pero ¡¡¡descubrí que había sido **anulada**!!!



Volví a casa, pero había perdido las llaves...

Volví a casa alterado... pero ¡¡¡había perdido las llaves y me quedé FUERA!!!

Cuando el cerrajero abrió por fin la puerta... ¡¡¡descubrí que la casa estaba INUNDADA porque aquella mañana no había cerrado el GRIFO de la ducha!!!



¡La casa estaba inundada!

Me acosté a medianoche, sin fuerzas y cansadísimo... pero ¡¡¡no podía conciliar el sueño!!!

Entonces encendí el ORDENADOR para escribir un nuevo capítulo del libro... pero ¡pulsé la tecla equivocada y lo borré todo!



En ese momento, con los bigotes zumbándome de exasperación, chillé:

—¡BASTAAA! ¡QUÉ DÍA TAN TREMENDO!



Después suspiré.

—¡Ah, cuánto me gustaría estar en el *Reino de la Fantasía*! ¡Con la fantasía podría arreglar todos los problemas!

Me hundí en un sueño agitado, poblado por mil sueños...


y soñé... y soñé...
y soñé... y soñé...
y soñé... y soñé...
y soñé... y soñé...
y soñé... y soñé...
¡Zzz!
¡Zzz!
¡Zzz!



A medianoche
me desperté de repente porque
oí un tintineo de cascabeles...
Corrí a la ventana y entonces vi frente a mí... ¡una
CARROZA DE PLATA tirada por TRECE
UNICORNIOS DE PLATA!





La carroza de los unicornios de plata

Los unicornios profirieron a coro un relincho tan armonioso que sonó como un

concierto de campanillas de plata.

De la carroza vi asomar un morro familiar, que gritó:

—¡Caballeroooooooooo! ¿Estáis listo para una nueva aventuraaaaaaa? ¡Venga, que hay que **PARTIR** ahora mismo!

Yo abrí mucho los ojos y, todavía **atontado** de sueño, grité:

—¿Eeeh? ¿Quéééé?

¿¿¿Qué qué qué???

El individuo que había gritado saltó de la carroza y cayó en el alféizar de mi ventana. Era él, precisamente él, exactamente él... ¡¡¡mi amigo **Plumilla Verdoso**!!!

Plumilla Verdoso es un sapo literato, ¡y mi **GUÍA OFICIAL** en el Reino de la Fantasía!

—¡Venga, CABALLERO, subid a bordo, que nos marchamos ya! —me incitó.



Plumilla Verdoso

Sapo literato de primera clase, licenciado por la prestigiosa Universidad de Elfiks en Mitología, Cuentología y Leyendología Comparada, en Patrañas, Trolas y otras Menudencias y en Filosofía de la Fantasía; es también especialista en Brujología, Sirenología, Dragonología, Duendología, Gnomología, Gigantología y Hadología. Es guía oficial del Reino de la Fantasía.

Yo intenté ganar tiempo:

—Ejem, pero tengo que hacer la MALE-TA... no esperaba marcharme así, en mitad de la noche, en definitiva yo...



Plumilla croó impaciente:

—Basta de cháchara, Caballero, en el Reino de la Fantasía hay una EMER-GENCIA-ENCIA-ENCIA. Si no, yo no habría venido a buscaros, ¿no os parece? En fin, que nuestra reina ¡¡¡ha DESAPARECIDO!!!

—¿Desaparecido? ¿Que Floridiana ha desaparecido? ¡Eso es terrible! —grité preocupado.

¡VOY EN SEGUIDA!

Me vestí a toda prisa y luego subí a la carroza de plata, que estaba parada frente a mi ventana. La carroza despegó de inmediato, como un cohete hacia las estrellas Pléyades.

¡OH, QUÉ MAREO!


¡Adelante!
¡En alas del viento hacia


¡el Reino de la Fantasía!

—¡Bienvenido a la CARROZA DE PLATA, Caballero —dijo Plumilla—, de la que tengo el honor de ser su comandante!

Luego, antes de que pudiera percatarme, gritó:

—¡Y AHORA... ¡VÁMONOS! ¡VELOCES COMO EL RAYO, EN ALAS DEL VIENTO, HACIA EL REINO DE LA FANTASÍA!

Un momento después, los unicornios arrancaron como cohetes, con tanto ímpetu que yo terminé patas arriba, antes siquiera de poder exclamar «¡ayyyyyy!».


Reino
de la
Fantasía